

El antes de "Nata y chocolate"

Hola a todas. Me llamo Sonia y tengo once años.

Tengo ojos azules y el cabello blanco, como mi piel.

Soy albina. Y ahora, os voy a contar mi historia.

Todo empezó cuando mi madre murió hace unos

años. Desde entonces vivo con mi abuela maternal

y con mi padre. Desde siempre he sido una persona

bastante tímida, pero con el tiempo, la cosa solo ha

empeorado. Me cuesta un mundo hablar en público,

expresar mis sentimientos y me pongo nerviosa

cuando veo a mucha gente. Pero esto no acaba

aquí. En el colegio sufro insultos, desprecios y una

compañera de clase me obliga a hacerle los deberes.

Para la mayoría soy el blanco de la diana al que

le quieren dar o soy invisible. Nadie se preocupa

ni se da cuenta del dolor que estoy soportando.

Es como si estuviera sola en medio del océano

intentando mantenerme sobre agua, pero viendo

como cada vez me cuesta más. Es como

si de ser una niña hubiera pasado a ser una

adulta, atrapada en el cuerpo de una niña. Y digo

adulta, porque no veo normal que con mi edad

se pueda pensar con tanta tristeza y rabia sobre

la vida. Noto como cada vez me hago más

pequeña por dentro y mi aparto de la gente

para que no se hundan conmigo en ese oscuro

y frío océano.